En Chile cayó la cortina liberal

Por: Hedelberto López Blanch
Globalizacion, 13 de marzo 2020
Rebelión 13 March, 2020

Región: América Latina, Caribe
Tema: Economía, Política

Usted se ha preguntado en algún momento cómo un presidente multimillonario, que apoya las leyes más agresivas del neoliberalismo pueda ayudar a la masa poblacional de su país. La respuesta con seguridad sería una sola palabra: imposible.

El caso más aleccionador para demostrarlo es el del presidente chileno Sebastián Piñera que cuando en 2017 se vio obligado por ley a presentar una declaración de patrimonios e intereses, alegaba tener un capital de 600 millones de dólares. Ahora resulta que en 2020, la revista Forbes, dedicada a exaltar las riquezas de las personas más adineradas, divulgó que en realidad Piñera posee 2 880 millones, casi 5 veces mayor en solo tres años, y el quinto lugar de los millonarios chilenos.

Piñera amasó su fortuna a inicios de la década de los años 80, cuando regresó de Estados Unidos con las franquicias de las primeras tarjetas de crédito. Seguidamente fue contratado como asesor de un banco del que se hizo socio y diversificó sus negocios financieros a través de compra-venta de empresas como una aerolínea, un canal de televisión y un equipo de fútbol, además de inmobiliarias.

Este impulsor de políticas neoliberales y gran admirador del dictador Augusto Pinochet, exacerbó las penurias de la mayoría de la población desfavorecida al imponer en octubre pasado, un aumento del 30 % en el precio del pasaje en la red de transporte.

El detonante no se hizo esperar para miles de jóvenes, estudiantes, obreros y clase media, que no les alcanza el dinero para sufragar la canasta básica familiar y los servicios privatizados de agua, electricidad, alcantarillado, educación y atención médica.

Con enorme ferocidad, el presidente de esa descolorida democracia ha lanzado todas sus armas políticas y hasta represivas para contener las manifestaciones estudiantiles y obreras que han tenido lugar por todo el territorio nacional.

Las manifestaciones se propagaron por todas las ciudades las que han sido contrarrestadas con una represión generalizada al estilo de la dictadura de Pinochet, las que han dejado a lo largo de cuatro meses alrededor de 35 muertos, decenas de heridos y miles de detenidos.

Se cuentan 525 jóvenes que han perdido uno o los dos ojos debido a los perdigones y balines de goma lanzados por la gendarmería, pero de esas violaciones de los derechos humanos contra todo un pueblo, los grandes medios de comunicación hegemónicos las ignoran o las minimizan.

En esa nación de América latina el nivel de desigualdad social medido por el Índice Gini es de 0,45. Esa tabla internacional comienza en una escala de 0, que representa ausencia de desigualdad y la 1 desigualdad máxima.

La hasta hace poco divulgada como la vitrina del neoliberalismo, se ha desbaratado y sus cristales se expanden por la geografía chilena.

Cuando parecía que tras las feroces represiones policiales, las protestas desaparecerían de las calles y poblados chilenos, una nueva ola ha surgido y como respuesta el presidente, en vez de hablar sobre los infortunios que padece el pueblo, pidió al Congreso aprobar proyectos de ley para modernizar el cuerpo de Carabineros, el sistema nacional de inteligencia, y permitir la participación del Ejército en el resguardo de la infraestructura crítica. O sea, más represión.

La respuesta a ese inmenso malestar popular es que en Chile hay más personas endeudadas que trabajadores remunerados.

En ese país austral, la fuerza laboral es de 8,5 millones de personas y, observen bien, 11 millones de ciudadanos mayores de 18 años tienen deudas. De ellos, 4,6 millones no las pueden pagar, piden nuevos créditos y los compromisos crecen como soga al cuello.

Un gran número de jóvenes cuando terminan estudios superiores deben hasta 80 000 dólares por lo que la deuda los perseguirá durante muchos años.

La mercantilización de los servicios básicos resulta elevadísima lo cual lleva a la mayoría a endeudarse y gastar fuertes sumas de dinero para acceder a la atención médica, educación, agua, electricidad, servicio de alcantarillado pues en el país casi todo esta privatizado.

El crecimiento del país se ha concentrado desde hace años en manos de unos pocos: el 1 % de la población acumula el 33 % de la riqueza generada, mientras que el 50 % de los hogares de menores ingresos solo el 2,1 %.

Estudios de Instituciones nacionales e internacionales reflejan que la pobreza multidimensional que considera el acceso a la salud, educación, trabajo, seguridad social, vivienda, entorno y cohesión social, alcanza al 25 % de sus habitantes.

A pesar del inmenso capital y del apoyo de los medios de comunicación hegemónicos con que cuenta Piñera su aceptación como presidente se sitúa en la bajísima cifra del 13 %, pero aferrado al poder solo piensa en buscar formas de contrarrestar las protestas juveniles y obreras que ya no soportan ni pueden vivir en las penurias de ese sistema neoliberal.

Hedelberto López Blanch

La fuente original de este artículo es Rebelión
Derechos de autor © Hedelberto López Blanch, Rebelión, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Hedelberto López Blanch**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca